

La evaluación y sus implicaciones en la práctica docente de la UPN 123. Una tarea difícil, compleja y contradictoria

TEUTLA-REBOLLEDO, Otilio*†, ALBARRÁN-LÓPEZ, Baldomero, MIRANDA-MADRID, Adela

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad UPN 123. Avenida del Estudiante N°9, Col. San José. Iguala de la Independencia, Guerrero, México, C.P. 40 000

Recibido Junio 4, 2014; Aceptado Octubre 13, 2014

Resumen

Uno de los conflictos mayores que vive el profesor en su práctica docente tiene que ver con la evaluación, sus criterios y modalidades, debido a que es el inmediato responsable de reconocer y valorar los distintos procesos, estilos y ritmos de aprendizaje que presentan los alumnos con los que trabaja, a pesar de su experiencia, formación profesional y cercanía cotidiana que tiene con cada uno de los alumnos en distintos momentos y actividades desarrolladas durante la jornada de trabajo. La evaluación por su importancia es considerada parte fundamental en la práctica docente, se ha instituido como parte ineludible del proceso de formación de los niños, jóvenes o adultos que se educan al interior de las instituciones educativas, el profesor es el encargado de la evaluación de los aprendizajes, tiene el compromiso y la facultad de realizar el seguimiento, crear oportunidades haciendo los ajustes necesarios en los programas escolares para que los alumnos logren los aprendizajes esperados.

Evaluación, práctica docente, conflictos.**Abstract**

One of the major conflicts in the teacher in their teaching has to do with the evaluation, criteria and procedures, because it is the immediate responsibility to recognize and value the different processes, learning styles and rhythms that present students with he works, despite their experience, training and daily closeness you have with each of the students at different times and activities during the workday. Assessing their importance is considered a fundamental part in teaching practice has been instituted as an unavoidable part of the education of children, youth or adults who are educated within educational institutions, the teacher is responsible for assessing learning, has the commitment and the ability to track, create opportunities by making the necessary adjustments in school programs for students to achieve the expected learning.

Assessment, teaching practice, conflicts.

Citación: TEUTLA-REBOLLEDO, Otilio, ALBARRÁN-LÓPEZ, Baldomero, MIRANDA-MADRID, Adela. La evaluación y sus implicaciones en la práctica docente de la UPN 123. Una tarea difícil, compleja y contradictoria. Foro de Estudios sobre Guerrero. Mayo 2014 - Abril 2015, 1-2:279-283

* Correspondencia al Autor (Correo Electrónico: waris_1910@yahoo.com.mx)

† Investigador contribuyendo como primer autor.

Con base en los aprendizajes esperados reconocemos que las expectativas educativas que se pretenden lograr son muy altas, estas se enfatizan en los principios pedagógicos que lo sustentan, dando un espacio también importante para la evaluación donde serán analizados en términos formativos, exigencia que pone en tensión al profesor y a los directivos al querer abordarlos en los espacios y tiempos sugeridos, porque deben rendir cuentas de los resultados, (el perfil de egreso de los alumnos), mismos que son cuestionados y "evaluados" no tan solo por las autoridades educativas, también por los niveles posteriores a cursar y la sociedad en general. "El perfil de egreso define el tipo de alumno que se desea formar en el transcurso de la escolaridad...destaca la necesidad de desarrollar competencias para la vida que, además de conocimientos y habilidades, incluyen actitudes y valores para enfrentar con éxito diferentes tareas". (SEP, 2011:43)

Existen casos que por comodidad o usos y costumbres, se toman acuerdos que facultan a coordinadores y docentes de áreas terminales como los únicos responsables para acreditar o reprobar en los distintos campos de formación, tal es el caso de la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria para el Medio Indígena (LEPEPMI 90). Algo totalmente inapropiado si consideramos que "la evaluación es un momento particular y constante que se da en cada situación de aprendizaje, es el momento en el que nos encontramos con lo que creemos haber aprendido, donde intervine el sentir y el hacer...la evaluación es un espacio de conflicto, sobre determinado por distintas condiciones que actúan y tensan toda situación de evaluación, estas condiciones son de orden social, institucional, laboral, familiar y personal". (Quintar, 2005: 11).

Se conoce y acepta que de ese pensar, sentir y hacer solo pueden dar cuenta los profesores y los alumnos por ser los protagonistas de su propio proceso de formación en cada una de sus materias y como es natural, en el ámbito educativo cada sujeto tiene niveles de conciencia particulares que dan cuenta del contenido didáctico, de sus referentes y contextos, por lo tanto su desempeño con cada uno de sus profesores en cada seminario, sesión, actividad, contenido didáctico es naturalmente distinto en términos conductuales y cognitivos.

Bajo estas orientaciones normatividad, imposiciones y arbitrariedades, el sentido y el significado en términos de enseñanza y aprendizaje empobrecen y hasta niegan la oportunidad al alumno de ser creativo a través de sus proyectos y propuestas. Con estas prácticas se obstaculiza y limita la enseñanza, y el afectado directamente es el alumno, por ello coincidimos que la evaluación es una tarea difícil para el profesor principalmente para quienes trabajamos en el nivel Medio Superior y Superior debido a que se atienden grupos numerosos, además, el tiempo real que pasamos cara a cara con nuestros alumnos es limitado.

Con base en estas dificultades la realidad nos rebasa y pone en evidencia, porque se quedan contenidos sin comprender debido a la falta de un análisis crítico por parte de los alumnos y profesores, éstos presentan prisas y serias problemáticas para abordar los contenidos y los trabajan aceleradamente. Ante esa realidad nuestra práctica docente deja mucho que desear, lo confirman los reclamos, las sugerencias y algunas actitudes de descontento que presentan algunos alumnos durante las sesiones, y lo confirman las consultas más recientes donde se hizo un intento para evaluar a la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE 2002).

En la universidad la docencia constituye una actividad central indistintamente si se trata de instituciones dedicadas principalmente a la producción de conocimientos o a la formación de profesionales como pudiera ser la nuestra; en las dos situaciones la docencia permite y coadyuva a la preparación profesional de los estudiantes y se da cumplimiento a una de sus principales funciones, porque a través de ella se puede favorecer y mejorar la calidad de la enseñanza para los profesores como es la intención en el caso de la Universidad Pedagógica Nacional unidad 123 que nos exige diseñar y poner en práctica los procesos educativos que se cuestionan. En la docencia "el proceso de la evaluación viene a ser como la imagen en un espejo del proceso de la planificación: mientras la planificación mira adelante, plantea previsiones de la acción de los escenarios posibles y deseables, la evaluación enfatiza la mirada hacia atrás, buscando aprender de lo hecho, de los errores y los aciertos, valorando lo positivo y lo negativo, para recomendar giros o refuerzos en la acción futura. (Nirenberg; 2007:31)

De acuerdo a estas impresiones y a la propia experiencia en el nivel, se piensa que el tiempo dedicado a la docencia a pesar de ser suficiente no se ha aprovechado para conocer a profundidad y planificar los contenidos didácticos, porque además de la docencia se atiende asesoría, tutorías, prácticas profesionales, gestión, difusión, coordinación de programas y otras tareas o comisiones que demandan atención, esfuerzo y tiempo, por lo que la mayoría de profesores descuidan la investigación tan necesaria pero ausente en la Universidad pedagógica Nacional Unidad 123.

Con base en estos referentes podemos darnos cuenta que la evaluación es una práctica ardua que involucra aspectos técnicos, académicos y políticos que puede tener consecuencias sociales relevantes, tanto para los profesores como para los estudiantes.

Las instituciones de educación superior imponen a los académicos diversas actividades enmarcadas dentro de las funciones de docencia, investigación y servicio"... (Rueda, 2008:60).

La evaluación es compleja, principalmente por la manera impuesta o autoimpuesta de hacer didáctica, es decir, cuando los profesores, coordinadores y directivos quieren seguir al pie de la letra las sugerencias teórico-metodológicas de los planes y programas de estudio, o de los programas indicativos en el desarrollo de sus actividades docentes como está pasando actualmente con los formatos o protocolos para la construcción del documento recepcional (proyectos y propuestas pedagógicas) "sugeridas" y consideradas como opciones únicas para efectos de titulación, que sutilmente se imponen para el alumno y para el asesor-tutor. También es compleja porque requiere que el profesor este siempre atento y en lo posible tenga presente lo que pide y espera de los alumnos, la contradicción del sentido de la evaluación se encuentra entre lo que se sugiere y lo que se exige en términos metodológicos al afirmar que durante la evaluación "el enfoque formativo deberá prevalecer en todas las acciones de evaluación que se realicen". (SEP, 2011:35). Pero ante la necesidad de reconocimiento social los profesores y alumnos de nivel superior indistintamente de su rol y condición buscan las formas alternativas de beneficiarse aunque estas no sean las correctas ni apropiadas, llegando así a la trampa o al fraude pedagógico.

Por ello no se puede aceptar que la calidad de la enseñanza se reduzca a un puntaje o perfil producto de un instrumento único de evaluación como ha pasado recientemente en julio de 2014 con el examen nacional de oposición para la asignación de plazas a profesores en el nivel básico.

Ello se cuestiona porque la evaluación es algo más que una preparación técnica, que omite toda una cultura pedagógica.

Objetivos

Analizar críticamente la práctica docente de los profesores de la Universidad pedagógica Nacional Unidad 123, reconocer su desempeño académico en los programas educativos que trabajan y buscar opciones para mejorarla.

Hacer uso crítico de la teoría centrada en la evaluación para comprender y reorientar la práctica docente de los profesores alumnos que se forman en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 123.

Metodología

El trabajo fue posible mediante la aplicación de un cuestionario durante los meses de febrero y marzo del 2014 con alumnos egresados de dos ciclos anteriores y entrevistas informales realizadas con alumnos que aun cursan su Licenciatura en los programas LIE 2002, LE-94 y LEPEPMI 90. La observación, el registro, el texto y el contexto fueron fundamentales para cuestionar y re-conocer las prácticas de evaluación que se viven al interior de la unidad académica. Los resultados fueron analizados en colectivo, socializados por pequeños equipos de trabajo quienes por comisión recibieron tareas específicas como fue investigar: perfil de egreso, perfil de ingreso, eficiencia terminal, planificación y desempeño de los profesores. Así mismo, la investigación documental; el análisis crítico sobre el uso de la teoría que permitió conceptualizar; reconocer y valorar el desempeño de los alumnos: las reuniones y talleres llevadas a cabo a lo largo del ciclo escolar, aportaron demandas y sugerencias tanto para los alumnos, como profesores y directivos, resultando significativas para sistematizar las ideas presentadas en este trabajo.

Resultados

Se realizó un balance del trabajo académico centrado el interés en los formatos utilizados para la titulación (propuestas y proyectos de innovación docente) de los programas educativos que se ofertan en esta Universidad Pedagógica porque en su construcción y presentación final los alumnos manifiestan lo aprendido a lo largo de su formación y con ello se rescatan fortalezas y debilidades.

Aún prevalece la excesiva confianza que tienen algunos profesores en el examen o trabajo final (proyecto o propuesta pedagógica) producto de su curso o seminario como instrumento único para acreditar o reprobar a sus alumnos, dejando fuera situaciones de aprendizaje que pudieran ser significativas por sus aportaciones en términos de discusión y análisis para el aprendizaje.

Discusión y conclusiones

En los últimos años la evaluación docente ha sido cuestionada de distintas maneras por organismos internacionales que buscan influir desde la educación y sus reformas a fin de formar sujetos con características específicas que respondan a los intereses y compromisos de un determinado sector social. Sin embargo la posibilidad para evaluar críticamente sigue siendo del profesor creativo que tiene su forma particular de hacer didáctica a pesar de las orientaciones generales que recurrentemente le insisten operar, el caso de nivel superior están centradas en la evaluación para la distribución de los recursos públicos, estímulo al desempeño académico, reorientar la planeación institucional o sostener programas para elevar la escolaridad de los académicos lo que resulta una de las preocupaciones y problemáticas mayores que prevalecen al interior de las instituciones que involuntariamente tal vez deterioran las relaciones personales e interinstitucionales.

La evaluación es un proceso particular y constante que se da en cada situación de aprendizaje, que alimenta con sus hallazgos a la planificación y gestión, mismas que permiten mejorar la práctica docente y contribuir a la formación de sujetos competentes para su vida académica y social, la cual requiere atención y sensibilidad, por ello se sugiere al profesor asuma una actitud crítica que le permita tomar distancia de los afectos y compromisos, centrándose en los procesos y resultados.

Bajo estas orientaciones se espera que el profesor tenga elementos suficientes para que la evaluación que realiza termine siempre con recomendaciones que "lleven a modificar lo que se venía haciendo, o bien agregar nuevas acciones (lo cual, sin duda, se funda en un "saber" acerca de cómo ocurren las cosas y en ciertas hipótesis acerca de cómo debieran ocurrir). (Nirenberg; 2007:36). Evitando con ello dar demasiada credibilidad al examen, al ensayo o al producto final que presentan los alumnos, lo rescatable de ello es mejorar su práctica docente brindando confianza y credibilidad a su sentir, pensar y hacer.

Referencias

Nirenberg, O. Brawerman, J. Ruiz, V. (2007). *Evaluar para la transformación. Innovaciones en la evaluación de programas y proyectos sociales*. Paidós. Buenos Aires, 224 pp.

Quintar, Estela, (2008). *Pautas orientadoras para la evaluación del aprendizaje escolar*. Colegio de México, 18 pp.

Rueda, Mario, (2011). *¿Evaluar para controlar o para mejorar?* Bonilla Artigas Editores. México. pp. 237.

Rueda, Mario, (2008). *La evaluación de los profesores como recurso para mejorar su práctica*. Plaza y Valdés Editores, S.A. de C.V. México. pp. 220.

SEP, (2011). *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*. SEP 2011. México. pp.93.

Zemelman, Hugo, (2011). *Configuraciones críticas. Pensar epistémico sobre la realidad*, Siglo XXI editores, 335 pp.